

Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial celebran reuniones anuales en Toronto

Canadá está determinado a resolver sus problemas domésticos y apoyará "nuevas iniciativas internacionales destinadas a robustecer la estabilidad económica y financiera internacional", manifestó el Primer Ministro, Pierre Trudeau, en la sesión inaugural de la reunión anual de la junta de gobernadores del fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo (o Banco Mundial), en Toronto, el 6 de septiembre.

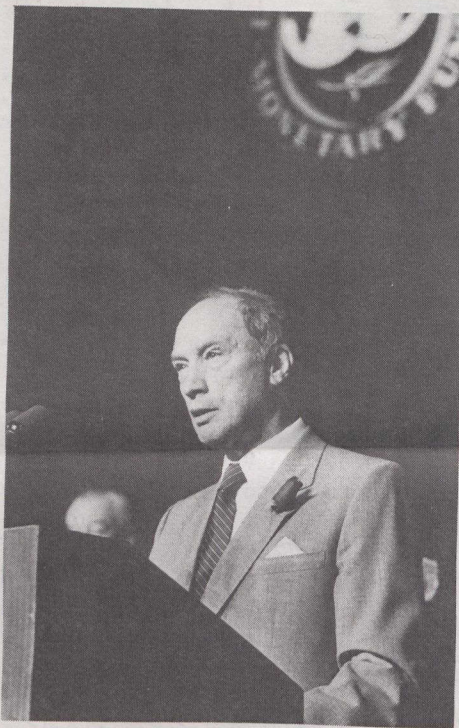
A la reunión anual de ambas instituciones acudieron representantes de 146 naciones miembro. Canadá, que ha pertenecido a ambas instituciones desde su comienzo, estaba representada en las mismas por el ex-Ministro de Hacienda, Allan MacEachen; el ex-Ministro de Justicia, Jean Chrétien; el ex-Ministro de Energía, Marc Lalonde; el Ministro de Estado para Relaciones Exteriores, Pierre De Bané; el ex-Secretario de Estado para Asuntos Exteriores, Mark MacGuigan; el Ministro de Estado para Hacienda, Pierre Bussières; el Ministro de Estado (Comercio Internacional) Ed Lumley; y el Presidente de la Tesorería Nacional, Donald Johnston (véase artículo en la primera página sobre nuevos nombramientos de ministros).

La inflación es una prioridad

En su discurso a la reunión de junta de gobernadores, el Sr. Trudeau manifestó que "la reducción de la inflación, sin costos excesivos en forma de pérdida de empleo, es el problema económico más importante con que nos encaramos en Canadá. Nos hemos encontrado que la inflación no es compatible con el crecimiento y la estabilidad. Además, una vez introducida, es muy difícil de eliminar."

"Esto se debe, en un sentido práctico, a que la inflación es algo más que un fenómeno monetario. La velocidad de los ajustes de precios y costos se relaciona, no solamente con los cambios en el crecimiento de la moneda y crédito, sino también con las actitudes y percepciones de nuestra población. La vuelta rápida a la estabilidad de costos y precios y, por lo tanto, a las condiciones que permitan de nuevo el crecimiento, depende de ambos. Es fácil cambiar el crecimiento del suministro de moneda. La creación de un espíritu y determinación nacionales para reducir los costos y aumentos de precios no lo es.

"La esencia de nuestro enfoque es tratar de crear dicha voluntad nacional. Estamos convencidos de que nuestra



El Primer Ministro, Pierre Trudeau, dirige la palabra a los gobernadores de banco en Toronto.

población comprenderá los beneficios derivados de reducir la inflación, y sus acciones individuales acelerarán este proceso. Menospreciamos la dificultad de explicar que las limitaciones individuales para el bien común también se encuentran en armonía con sus propios intereses. Pero este es el desafío que debemos aceptar.

"En nuestro programa de políticas, estamos tomando una acción directa, dentro del gobierno federal, sobre ingresos y precios, y estamos pidiendo al resto una respuesta voluntaria en el mismo sentido. Continuaremos limitando el suministro monetario y trabajaremos hacia la consecución de déficits federales menores. Confiamos en que nuestro propio ejemplo de limitación directa y una comprensión mayor de la necesidad absoluta de reducir costos e inflación generarán conjuntamente la determinación nacional sobre la que depende el éxito del enfoque voluntario....

"Debemos evitar dichas políticas desestabilizadoras en el decenio de 1980. ¿Pero, hay entre nosotros un consenso internacional, la voluntad necesaria para asegurar el progreso es este campo? A pesar de la dificultad de la tarea, debemos alentar al FMI para que encuentre medios crecientemente eficaces para ayudar a

mantener la estabilidad y armonía de las políticas económicas de sus miembros.

"...El éxito de nuestras políticas nacionales depende de que nuestra población se identifique más íntimamente con el bien común y menos con estrechos intereses sectoriales. Similarmente ocurre entre las naciones. La interdependencia internacional exige que los objetivos comunes internacionales determinen nuestras acciones individuales, en vez de ser guiadas éstas por los instintos de pedir limosna al vecino.

"En ningún lugar es más clara nuestra interdependencia, y alguno diría más frágil que en el flujo de capital internacional, tanto público como privado. En el decenio 1970 se vio un aumento extraordinario de la financiación internacional privada, incluso el flujo de dicho capital a países en desarrollo. Cerca de la mitad de todos los fondos destinados a los países en desarrollo en 1980 estaban constituidos por capital privado. Al menos que dichos fondos sigan fluyendo en apoyo del desarrollo productivo, muchos países en desarrollo no llegarán a satisfacer sus necesidades mínimas....

"No solamente vemos que los flujos de fondos privados se hacen muy grandes, sino que, en algunos casos, dependen en gran parte del Fondo y el Banco Mundial. La importancia de la aprobación de los préstamos internacionales privados, el apoyo financiero de un programa político de un país miembro del Banco y la financiación conjunta de estos programas por el Banco ilustran este punto. Esta vinculación de financiación privada y oficial es esencial para el decenio 1980, particularmente dado que la financiación oficial será limitada. Así pues, se deberá alentar las relaciones de trabajo más íntimas entre el Fondo, el Banco y las instituciones internacionales financieras privadas....

"Pero el crecimiento y desarrollo deben sobrepasar los límites impuestos por el beneficio económico previsible. La salud, sanidad, educación, comunicaciones, transportes y producción de alimentos originan grandes beneficios para la sociedad, pero no de forma que los mercados puedan medir en períodos cortos. Por lo tanto, la financiación concesional, tanto bilateral como multilateral, continúa siendo un elemento vital de crecimiento y desarrollo equilibrados en muchos países en desarrollo. Para los países más pobres, es su única fuente de capital extranjero para el desarrollo. La respuesta necesaria para los países más